

EL JORNALERO

Quincenario defensor de la clase trabajadora

Editor—JULIO REYNAGA

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 20 CTVS.

APARTADO 74.

NÚMERO SUELTO 10 CTVS.

AÑO V. }

TRUJILLO, [PERÚ] JUNIO 15 DE 1911

{ NÚM. 49

El mal por herencia

Hace algunos centenares de años, un grupo de atrevidos aventureros españoles, tuvo la increíble audacia de asesinar al monarca Inca dentro de su propio territorio, y este crimen alevoso que llevaron á cabo los invasores, en la plaza de la histórica ciudad de Cajamarca, á la vista de sus subditos, no logró sublevar á los numerosos pobladores de los estenos dominios de Atahualpa— Los conquistadores confiaron para llevar á cabo este atentado con la indolencia y la pacividad del indio peruano.

Hoy los descendientes netos de esa raza, que forma la gran mayoría de los pobladores del Perú, son en los pueblos del interior, los eternos esclavos, siempre sumisos, pasivos y obedientes, de los hacendados, de las autoridades y de los frailes y sin la energía suficiente para revelarse contra sus amos, reciben el ultraje y se vengan entonando en el rincón de su covaicha, ó en la soledad de la puna, con el tristísimo yaravi al compás de la quena que constituye el único ensauche de su alma.

Es cierto que se ha cruzado algo nuestra raza en la costa, pero conservamos en la sangre ese mismo indiferentismo, esa misma indolencia, esa falta de energía para todo que nos legaron nuestros ascendientes incaicos.

Por esos mismos defectos de raza, perdimos en fechas anteriores al 79 nuestra supremacía en el Pacífico, y Chile aprovechó esa oportunidad para invadir nuestro territorio y arrebatarnos la codiciada riqueza de Tarapacá y hoy, después de más de treinta años, nos encontramos como antes desarmados é indiferentes, recibiendo á diario los ultrajes que nos infieren, todos nuestros vecinos, confiados en la ilusoria idea de la intervención de una potencia extraña, para que nos devuelvan lo que no supimos defender como hombres, ni tenemos hoy la voluntad ni la energía suficiente para rescatar.

¿Pero como podrá defenderse del enemigo extranjero un pueblo que vive siempre soportando, todo género de abusos,

la explotación constante de que es objeto y la violación de todos sus derechos, llevados á cabo por los bribones que se entronizan en los poderes públicos?

Desde el tiempo en que vivimos remedando la forma de gobierno republicano, los puestos públicos han sido y continúan siendo, el patrimonio de los más audaces, de los más pícaros, de los que con mayor desprecio miran la voluntad y la soberanía del pueblo.

Ese es el origen de la marcha nómada de las instituciones en la República, porque los que actúan en ese campo y han subido contrariando la voluntad popular, no van á llevar fines progresistas sino que los lleva el espíritu de lucro y ambición personal.

¿Habeis visto en Trujillo el saínete eleccionario último? Pues como ese son todos en la república y de ese temple son los hombres que componen el poder legislativo.

Fijaos en la labor nula del Concejo Provincial y vereis que está compuesta casi en su totalidad de hombres inútiles é imposibles.

Observad la labor de la sociedad de Beneficencia y de la junta Departamental y vereis lo mismo y algo más.

¿Sin embargo de todo esto preguntamos: ¿Se ha hecho algo por cambiar á esos hombres y regularizar la marcha de las instituciones? Absolutamente nada.

¿Que es de ese grupo liberal que fundó el Diario "La Razón"? ¿único órgano independiente, que luchó rudamente con provecho por desalojar el fanatismo? ¿Donde está? ¿Duerme!

¿Que es de las instituciones obreras? ¿Diseminadas y sin rumbos!

¿Donde está ese centro universitario, compuesto de jóvenes entusiastas? Que hace?

¿Que hacen los intelectuales. Que hace el pueblo en una palabra? Nada.

Todos como el Cabotin de "Actualidades": Viendo pasar las cosas!.....

Defectos de raza!!

Por la revolución mexicana

LA BANDERA ROJA

Casi todos los grupos que operan en las cercanías de Guadalajara como el anterior que tomó San Cristóbal de la Barranca y otros varios, están combatiendo por la causa de TIERRA Y LIBERTAD.

Hombres conscientes son los que componen esos grupos, razón por la que hay que augurar triunfos tras triunfos en los encuentros que esos soldados del proletariado tengati con los esbirros de la burguesía y el despotismo.

Compañeros: la Bandera Roja que en Baja California cubija á los desheredados, que en todo el distrito del Altar y en otros puntos de Sonora permanece enarbolada, que en Chihuahua y en Coahuila ha ganado importantes encuentros, que en San Luis Potosí y en Veracruz tiene adeptos que están combatiendo con las armas en la mano, y en otros varios estados, como Durango, Yucatán, Puebla y Guerrero gana batallas á las falanges del despotismo, también en el estado de JALISCO ondea en estos momentos. Ahora es el tiempo más apropiado para impulsar la revolución metanente liberal, ahora que los rebeldes personalistas deslindan los campos, ahora que la dictadura y el maderismo muestran sus debilidades.

NO HAY PLAZO QUE

A la clase explotadora también le llega su hora, "aunque dios no quiera".

Los revolucionarios tuvieron un encuentro con unos cuantos empleados de la hacienda "Mala Noche", comandados por el propietario José González, sobrino del cacique de Torreón, Carlos González.

El triunfo fué de los rebeldes, después de reñida lucha, quedando prisioneros el burgués y tres empleados, los que fueron fusilados, como pago á los erimenes cometidos anteriormente.

Hay deudas que se liquidan con creces.

ACTIVIDAD REVOLUCIONARIA

La Plaza de Parras de la

Puente fué tomada por los revolucionarios.

Los puntos donde se atrincheraron los federales fueron destruidos con dinamita.

Según informes, los presos de la cárcel fueron libertados y destruidas las fábricas algodoneras de la familia Madero.

Los pueblos cercanos á Méjico se rebelan contra la dieta dura.

En Topilejo se "evaporó" el dinero de las oficinas públicas, y los caballos y las armas de los "leales" pasaron á poder de los que, "sin ser tan leales," defienden una causa más justa que los vendidos á don Porfirio.

Las poblaciones de Indé, San Juan de Rio, Otáez, Victoria, San Dimas, San Juan de Guadalupe y otras cayeron en poder de los rebeldes.

En Atlixta, departamento minero, fueron sorprendidos el gerente y los empleados, y los revolucionarios se llevaron siete caballos, una mula de carga y \$ 500.000. ¡Buen botín!

Se han insurreccionado los indios de Sierra, en bandadas numerosas, úense á los liberales.

¡Ya van rompiendo las ligaduras los esclavos!

¡ES GALGO, ES PODENCO!

Cuando los esbirros de don Cristóbal de la Barranca tuvieron noticia de que se acercaban los revolucionarios, huyeron "á todo trapo", sin volver atrás la cabeza, dejando el pueblo abandonado.

Todas las autoridades huyeron hacia Guadalajara, sin preocuparse si las piernas estaban en disposición de sostener la correría.

VOLADURA DE PUENTES

Y LINEAS INTERRUPTIDAS

Nueve puentes, en la línea del ferrocarril Nacional, entre San Luis Potosí y Saltillo, fueron volados con dinamita. El servicio entre la ciudad de Méjico y los Estados Unidos quedó interrumpido.

Las líneas telegráficas y telefónicas son destruidas y, por simpatía á los revolucionarios, los obreros se niegan á salir fuera de las poblaciones á repararlas.

MADERO, BRABUGON

Varios compañeros, de los desarmados por Madero en Chihuahua, dicen que el tiranuelo se presentó ante ellos y les dijo, con su voceilla afeunada:

"Ustedes, los liberales, no son más que unos bandidos, que no quieren otra cosa que quitarnos la tierra á los ricos, pero de hoy en adelante declararé la guerra á todos ustedes."

"Ah, infame.....! Para ladrón tú y todos los señores de la infame clase á que perteneces!....."

SOLIDARIDAD EN MARCHA

La Unión de maquinistas, de San Francisco Cal, envió su primer donativo para la revolución y prepara un mitin de adhesión á la noble causa que éstos defienden.

El grupo Pro-Revolución Mexicana, de Tampa, ha empezado á enviar fondos y "El Internacional." de dicha ciudad, reproduce el llamamiento á la solidaridad que hacen los compañeros de Milwaukee.

"L' Era Nuova" de Paterson, ocupa más de una plana, tratando del movimiento revolucionario.

John Turner prepara otra gira de propaganda por S. Francisco, Oakland, Berkeley y otras ciudades californianas.

Emma Goldman y Alexander Berkman, en "Moter Eart", de New York, publican notables trabajos en pro de la causa.

Igual campaña sostienen ya hace tiempo con importantes trabajos, nuestro estimado colega "Cultura Proletaria", "Tierra y Libertad", de Barcelona, y periódicos de Chile, Perú, Argentina, Francia, etc., etc. secundan el hermoso movimiento de nuestros compañeros en el campo de Méjico.

La revolución, pues, está en marcha y los destellos que arroja alumbran á todo el mundo proletario.

La lucha crece por momentos, y los verdugos asombrados ante la audacia de un pueblo que crefan muerto, repléganse acobardados por el paroxismo de la indignación.

A ULTIMA HORA

Despachos recibidos á última hora en esta oficina, expresan que el bandido Francisco I. Madero ha solicitado de Diaz la suma de VEINTE MILLONES DE PESOS para rendirse.

Diaz está resuelto á darle QUINCE MILLONES.

Pide, además, Madero que se le deje nombrar á cinco gobernadores de los Estados que el escojerá; que los jefes maderistas sean reconocidos en el grado que tienen actualmente y pasen á servir en el Ejército de la Federación; que Vásquez

Gómez, el mocho empedernido, sea nombrado Ministro de Gobernación, y, por último que á él, Madero, se le dé el cargo de Sub-Secretario de Relaciones extranjeras, mientras se verifican unas elecciones "honestas."

Compañeros: Francisco I. Madero es un bandido. por que ha derramado sangre de hermanos para acumular millones tras millones y conseguir puestos públicos para la canalla que lo apoya. El pobre pueblo habrá dado una vez más su sangre, habrá servido una vez más de carne de cañón, sino se une resueltamente al Partido Liberal Mejicano para conquistar su emancipación económica por medio de la toma de posesión de la tierra y de la maquinaria.

¡Compañeros todos: ayudad ahora ó nunca.

(De "Regeneración")

La Patria del hombre.

El planeta Tierra es íntegramente la patria de todos los hombres que la habitamos.

Todo hombre tiene el derecho de alojarse en cualquier sitio de él para vivir, y los que impidan esa libertad y ese justo derecho, son los verdaderos verdugos de la humanidad. De consiguiente, es indudable que el mundo está plagado de una gran partida de ladrones encubiertos que se alimentan del robo, explotando desvergonzadamente con la fuerza á mano armada á las multitudes de todos los pueblos, para vivir ellos y nada más, en la molice y la crapula, alimentándose criminalmente con el sudor de los que no han tenido la precaución ni la audacia, de proveerse de una arma para defenderse á tiempo de los muchos bandoleros de la clase privilegiada.

La cantidad de estos explotadores es numerosa en el mundo y cada día aumenta más, obedeciendo todos ellos á un mismo plan, el de succionar á la masa proletaria.

Nadie quiere vivir con el sudor de su propio trabajo!

Y para conseguirlo, los más audaces se han dedicado al ejercicio del engaño, de la perfidia, de la ignorancia, con lo que fácilmente, han llegado á convertir á las multitudes, en imbéciles creyentes, de las palabras: Dios y Patria ó sea, religión y patriotismo, los dos mayores obstáculos que nos impide el goce de nuestra felicidad. Pues con estos dos talismanes nos han arrebatado nuestros derechos y nos han convertido en mendicantes, en esclavos y en carne de matadero.

¡La Religión!

¿Que provecho hemos saca-

do ni sacaremos jamás nosotros del sofisma Dios?

Preguntemonos: esa absurda creencia, ¿en que nos alivia nuestra mísera condición?

Las religiones todas no solo son un estorbo para nuestra felicidad, sino que son verdaderamente las causantes de nuestras mayores desgracias y las cómplices de todas nuestras matanzas.

Dejemos este punto á un lado y pasemos á lo siguiente:

¡La Patria!

Que provecho tampoco, ni que utilidad han sacado ni sacaran nunca los pobres, de esa ceguera fanática que domina á las muchedumbres ese artificioso invento que llamamos patriotismo?

Hasta ahora, solo desgracias ha producido, todos los esfuerzos hechos, todos los sacrificios sufridos han servido solamente para encumbrar á una clase, para elegir nuestros verdugos, para dividirnos, perpetuando nuestros odios entre hermanos, dejandonos arrebatar debilmente, nuestras libertades, los derechos de todos y, para morirnos de miseria.

Y á pesar de los torrentes de sangre vertida en holocausto de ese artificioso espejismo, manejado habilmente por la moral religiosa y la tiranía del poder, los más ricos y feraces territorios que nos lo señalan como nuestras patrias, están hoy desmembrados, por el mutuo convenio, incapacidad ó picardía de los tiranuelos de todos los Estados.

¡Ellos se entienden! Y nosotros los débiles por indiferencia, solo presenciámos la continua transformación del mapa mundi hecha por los señores feudales.

El sistema único de gobierno que existe en nuestro planeta es la oligarquía.

Indudablemente si hemos de hablar la verdad, está compuesta de hombres inteligentes é instruidos, apoyados en sus subalternos fatuos y viciosos, y á la vez todos ellos grandes comerciantes, á lo que únicamente consagran toda su atención.

Desengañémonos, entre todos los gobiernos se entienden, se dan la mano, se confederan para ejercer con éxito la explotación inicua en cada uno de sus pueblos ó mejor dicho en el mundo entero. Cada uno de ellos se empeña en mantener la miseria en su jurisdicción, haciendo caso omiso de las necesidades y exigencias de las multitudes hambrientas.

Esta forma de gobierno, es perjudicial, es un mal régimen en el cual debemos poner toda nuestra atención, para que se encamine por la buena senda ó cambie de forma.

Hoy en el siglo XX ya no nos sirven estas clases de gobiernos.

Fijemos nuestra vista un instante en el mapa del Perú, y ante todo, sepamos cuantos son sus moradores y si todos son nacionales.

Según la geografía [nosotros no lo aseguramos] tiene esta demarcación política, cinco millones de habitantes y de extensión territorial más de millón y medio de kilómetros cuadrados, de tierras mas que suficientes para asegurar la felicidad de todos sus habitantes, pobres y ricos, pues fijandose en la gran extensión de territorio, es increíble de como en este país haya miseria.

Respecto á su población de cinco millones, no son todos nacionales, porque eso es hoy imposible en el mundo cosmopolita. En tiempo de los incas se componían estos lugares solo de indios q' formaban una sola raza, vivía sin las relaciones de ultramar y de consiguiente una misma familia. En aquellos tiempos quizá era justo que cada uno se interesara en la defensa de lo que entonces llamaban su patria, por que al menos tenían una organización fraternal, eran comunitas. Su gobierno aunque gozaba de ingentes riquezas y miles de consideraciones, no por eso dejaba de velar con empeño en pro de la felicidad de sus gobernados.

Hoy es diferente, ya lo hemos dicho, los hombres públicos solo aspiran á adueñarse del poder para con sus negocios particulares, mejorarse ellos y los suyos.

En vista del desorden que hay en el actual régimen, nosotros los desheredados, debemos ser enemigos acérrimos de las guerras, porque solo nosotros somos los directamente perjudicados y victimados en ella. Por eso cada uno de nosotros debe alimentar en su corazón, el valor necesario para defender oportunamente nuestros derechos, en una revolución social que sirva de sanción á la prostituida é incorregible inmoralidad pública.

Y decimos nosotros los llamados nacionales: ¿Porqué se nos obliga á ir á la guerra? ¿A caso la naturaleza nos la crea do con la marca de rebaño? ¿Qué ciencia ni que razón obliga á los pobres á que despues de haberse aniquilado por lo cupletar la bolsa de sus ávaros explotadores con el sudor de sus frentes, sacrifican todavía sus preciosas vidas estupidamente, en defensa de esos ne goiantes?

Hemos dicho que el mundo es hoy cosmopolita y desde luego, debemos comparar las demarcaciones políticas que existen con el nombre de patrias, con una de aquellas grandes casas de vecindad en donde vive esa multitud de inquilinos de diferentes clases, razas profesiones y procedencias y

que en el caso peligroso de un incendio, acuden á la vez todos impulsados por el instinto de conservación y por el interés de salvar sus pocas ó muchas prendas y sobre todo, para librar la vida de sus familias.

En estos casos vemos como es natural, confundidos á los ricos con los pobres, lamentan dose todos ellos, de la desgracia común que los affige, todos estan llenos de polvo, mojados jadeantes y sudorosos con la agitación en el semblante y el dolor en el corazón por el temor del peligro que corre lo mas querido en el mundo, su familia. Este es el empeño del socorro.

Á la guerra solo van los pobres, los ricos se quedan con sus familias por que las estiman y necesitan de sus cuidados.

Y nosotros decimos:

Si los señores ambicionan muchas mas tierras, que se armen como en los tiempos de los torneos, de punta en blanco, y unidos todos ellos, diríjase á donde quieran, y tomen las estenciones que quieran, el mundo es grande, pero los pobres tambien tienen familia, que la estiman y necesitan cuidarla, porque es en el mundo lo que hay mas querido, ella constituye la verdadera patria; la tierra, no hay para que cuidarla, nadie se la podrá cargar, todos nosotros somos de ella y ella de todos nosotros.

Y siendo la tierra de todos, una cuadrilla de bandoleros se ha adueñado de ella, contra la prodiga ley de la naturaleza.

Entonces en una guerra, convocada por nuestros tiranos.

¿Que necesidad tenemos de sacrificar nuestra vida lo que nada tenemos que perder, los que no tenemos propiedad alguna donde poder sembrar un grano de trigo ni donde construir una choza?

Si llegado el caso de una invasión de filibusteros, que atacaran la población de nuestra residencia, haríamos como en la casa de vecindad, todos, los que allí comieramos y descubriéramos estaríamos obligados á defendernos de los atacantes, para repelerlos á ellos sin entregarles la ciudad á ningún tirano que solo proporcionaría miseria y muerte.

Nadie que no sea un asesino ó ladrón puede arrancarnos del seno de nuestras familias, para llevarnos á matarnos lejos de ellas en playas desiertas y con menos consuelos que un criminal en capilla. ¿Defendiéndolo qué? Como el ladrón: defendiendo lo que no es suyo, intereses ajenos.

Mientras tanto, después del risueño tiempo de amor y paz en su hogar, el primer crimen que comete es, el de la indolencia, al partir á la guerra, abandonando

á los seres mas queridos: su padre, su hermano, su madre, su esposa y sus tiernos pequeños á los que deja sentenciados á muerte de hambre, y á su tierna compañera, en la partida la deja en su desamparo agonizando, porque no le deja nada para comer y ni el gobierno se ocupará de su existencia cuando ya queda condenada por el mismo marido á que destrose su hora en las pulperías en cambio de frejoles, arroz, manteca, luz y carbón, para prolongarle á sus abandonadas criaturas, algunos días más si quiera de vida sin la esperanza de volver á ver al autor de sus días, y si es que regresa, encon trará fuera de su casa, un nuevo y extraño cruzamiento en su familia ó el silencio sepulcral.

La Patria del hombre es el mundo, su vida está en la paz, su muerte está en la guerra.

CENTRO

-DE-

Estudios Sociales

"Unión y Energía"

Calle de Colón N. 42c.—Correo Apartado 74—Trujillo—Perú.

Por costeo.....

Lectores, estoy en extremo nervioso. Figúraos que Trujillo está plagado de revolucionarios y como es natural lleno de detectives, para sorprender los tenebrosos planes de los primeros.

Y lo peor es que los tales revolucionarios, son de un valor temerario: no se ocultan: al contrario, propagan con el mayor descaro hasta en los establecimientos públicos los beneficios de la revolución.

En meses pasados, fué llamado al despacho de SS. el señor Prefecto, un revolucionario terrible; el señor Eleodoro Echeverría, por tener el descaro de decir en público lo siguiente: "La revolución francesa salvó á la Francia; aquí se hace necesario una revolución como aquella."

Pero don Eleodoro. Hacer Ud. apreciaciones sobre la revolución francesa!!! Que barbaridad!!!

No hace muchos días, los detectives escucharon palabras por el estilo, de dos terribles conspiradores los señores Carlos Godoy y Victoriano Terrones y su Señoría, benevolmente dada la enormidad de la falta, solo los tuvo [admírense los lectores] tres horas en el cuartel de policía.

¡¡Soloamente tres horas, estan

do vacante la celda de Menacho!!!

Useñoría es muy benevola.....

Como comprenderán los lectores, estos sensacionales acontecimientos, me han puesto tan nervioso, que la sangre ya no circula por mis venas y mis cabellos han adquirido una tensión sorprendente, porque temo que la policía se equivoque conmigo y me tome tambien por conspirador, á mi que soy hombre de lo mas pacifista y partidario del regimen.....

En días pasados, un amigo, viendome andar tan pálido y cariacontecido, me dijo:

Amigo Carrizo, Ud. lo que tiene es el nuermo.

No señor le dije: lo que tengo es el epigustro inflamado.

No lo crea Ud., yo soy estudiante de tercer año de medicina y estoy seguro de que la enfermedad de Ud. es el nuermo. Ocurra donde el doctor Zarich que es especialista en esta clase de enfermedades.

Eso no puede ser, le dije: á ese médico le guardo una tiritria horrible desde la muerte del desgraciado Linier.

Pero Linier, no tuvo el nuermo amigo Carrizo: desgaciada mente no lo tuvo.....

Como desgraciadamente. Si señor, porque si lo hubiera tenido á estas horas estaría bueno y sano.

Será lo que Ud. quiera; pero yo no me curo con ese sujeto; prefiero curarme con los brujos.

Con los brujos?

Si señor, debe Ud. saber que se han reunido en número de cinco en "El Coude" y estan haciendo curaciones sorprendentes.—Figúrese Ud. que en días pasados, fué á hacerse ver de ellos, una mujer atacada de un mal desconocido; la hicieron desnudar y del final de la espina dorsal le estragaron.....

Que cosa?

Le estragaron sucesivamente hasta siete zapitos pequeños, después de lo cual quedó buena.....

¡¡Canastos!!! dijo mi amigo retirándose, que dirá de esto el doctor Blondet.

CARRIZO.

Acción libertaria

En el pueblo de Moche (Perú) se ha constituido un Centro de Estudios Sociales con el título de "Labor y Luz" en el que se proponen sus miembros difundir las ideas libertarias.

Desea relacionarse con todas las agrupaciones de idéntica filiación.

Dirección:—Casilla de Correo 74. Trujillo—Perú.

"Los sembradores de la Buena Semilla", con este lema se ha formado en Valparaíso [Chile] un grupo libertario, se ruega encarecidamente le sea enviado toda clase de impresos de propaganda social ó libre pensadora con el objeto de hacer más intensa y extensa la difusión de las ideas libertarias.

Dirección:—á Luis Amador S. Valparaíso.—Correo 2.—Casilla 2043.

Se suplica la reproducción de este aviso.

DIRECCION

Redacción de "El Jornalero" Calle de Colón N.º 42 c, cerca á la estación del ferrocarril.

CANJES.

Hemos tenido el placer de ver nuestra mesa de redacción favorecida con los siguientes importantes canjes:

"Tierra y Libertad" de Barcelona.

"Tierra", de la Habana.

"Tribuna Libre", de Santiago.

"El Paladín" N.º 3, de Santiago.

"Adelante!.....", de Puffa Arenas.

"Luz y Vida" de Autofagasta.

"La Protesta", de Santiago.

"Syndikalisten", Kopenhagen.

SOLIDARIDAD

La revolución es inevitable, es consecuencia lógica de este orden de cosas, es un fenómeno natural que á pasos agigantados se acerca, es la espada de Damocles que se halla suspendida sobre la trilogía "Capital Religión y Estado" sobre la cabeza de todos los chupópteros, asquerosas sanguijuelas y explotadores desalmados, sit conciencia, cuya sed de sangre, no se sacia con nada; y esa tan ansiada revolución pondrá fin.

Dónde empezará? ¿Cuándo? ¿Cómo? Son imposibles de contestar estas preguntas. Empezará donde menos se piense y de la manera más sencilla. Así como una chispa es lo suficiente para promover un violento y terrible incendio, al igual un pequeño motín, un altercado cualquiera de los que á diario se ven, entre un proletario y un esbirro, puede ser lo suficiente para ello.

No somos todos los días víctimas de atropellos inalficables? ¿No recibimos latigazos sobre latigazos, y al no quejar-

nos los arrecían? Pues no faltará un día que cansados de estos abusos, recobrando nuestro valor, salgamos en defensa de la dignidad hollada, y de la justicia pisoteada, y sea esto el comienzo de una revolución formidable, que cambie nuestra situación de esclavos en hombres libres y haga de esta sociedad corrupta é hipócrita, (donde sólo viven los reptiles, donde la injusticia y arbitrariedad tienen firmes asientos, donde el que todo lo produce muere de inanición, mientras el que nada produce de todo disfruta y malgasta en orgías el producto de muchos hombres que anémicos, sucios y haraposos, se arrastran por las calles mendigando un pedazo de pan, rebajando su dignidad de hombres): una sociedad todo amor y justicia, donde todos seamos hermanos, donde de cada cual trabaje según sus fuerzas y consuma según sus necesidades, siendo todo de todos y nada de ninguno..... en fin, en una palabra, que haga triunfar á la amada Acracia.

En todo el mundo ocurre lo mismo, nosotros los que odiamos las fronteras y miramos por encima de ellas, dándonos las manos con nuestros hermanos de explotación que vegetan en otros países, sabemos muy bien que igual en uno que en otro, igual en Europa que en América, con nosotros se cometen tropelías que crisan los nervios, haciéndonos crujir de rabia y por lo tanto en cualquier nación puede estallar el movimiento.

Qué debemos hacer en caso de que en una se inicie el movimiento ó estalle la revolución?

Claros ejemplos, enseñanzas provechosas tenemos en la historia. Nos basta repasar las páginas de la *COMUNE* de París y veremos el fin de aquellos héroes abandonados á sus propias fuerzas. Es imposible que un pueblo, una nación sola, pueda implantar el comunismo.

Sabemos muy bien que nuestros enemigos pretenden engancharnos con la palabra *Patria*, vacía de sentido, que nos obligan á morir por ella, que nos conducen como borregos al matadero; pero ellos se rien de la patria cuando defienden sus intereses; que saben unirse y defenderse á pesar de las fronteras y castas, importándoles todo un bleido con tal de conseguir su predominio sobre los proletarios.

Por lo tanto debemos también unirnos en apretado haz todos los trabajadores, manuales é intelectuales, cuando una nación cualquiera, por alguna circunstancia imprevista, dé el grito de: "Rompiamos cadenas", debemos prestar la solidaridad al principio, igual moral que material y en seguida secundar el movimiento, pues de lo contrario, nuestros

enemigos sabrían mandar á los proletarios de un país, disfracados de calores, á sofocar el movimiento salvador allí iniciado y seríamos asesiuados de nuestros hermanos, y traidores á nuestra causa; por lo tanto, el mejor medio, el de mejor resultados es cecundar el movimiento; y una vez desencadenadas las pasiones tanto tiempo comprimidas por férreas cadenas, no tardará mucho tiempo en brillar el sol de la libertad; pero de la libertad verdad, no de esa libertad mentida que nos ofrecen políticos chanchulleros y revolucionarios de pega.

V. GAYRONDO

Circular de la Asociación Pro-Indígena.

Lima, 11 de mayo de 1911.

Señor Delegado:

Cumpliendo último acuerdo del Comité Directivo, me es satisfactorio dirigirme á Ud. á fin de que adopte un plan formal para combatir en el orden de las ideas y los hechos, el sistema de enganches para el trabajo de los indios. Ha inspirado este acuerdo, un estudio serio y meditado sobre el punto, que descansa en todas las investigaciones realizadas por los delegados y en todos los datos suministrados por particulares.

Se sabe en qué consiste el enganche. El indio recibe un adelanto en proporción á las tareas de su contrato de trabajo. Pues bien, desde que el enganche ha alcanzado las proporciones que hoy tiene, mediante el atentatorio "Reglamento de locación de servicios para la industria minera", de 4 de setiembre de 1903, expedido con manifiesto olvido de los principios constitucionales, han crecido las cargas que el indio tenía sobre sí, y de modo tal, que han tenido su repercusión en otros campos del abuso.

Algunos párrocos han aumentado las tarifas parroquiales y las llamadas limosnas impuestas al indio como contribución obligatoria. Tinterillos y abogados han podido exagerar sus gajes y se han hecho más solicitados los puestos de autoridades políticas y juzgados de paz en las regiones donde domina el elemento indígena, por las expectativas de mayores provechos y lucros indebidos.

Burlada por entero la conscripción militar y convertida esta, con apariencias de legalidad, en una verdadera cacería humana, mucho más condenable y mucho más corruptora que el antiguo reclutamiento; no solo se extingue toda espe-

ranza de militarización nacional sino que se abre ancho cauce á la especulación del enganche, pues el indio vé en éste, de momento, el medio más práctico de su liberación sin comprender que lo que suscribe es generalmente su esclavitud, su ruina y su muerte.

El enganche ha existido siempre; pero tenía dos límites muy saludables: lo reducido del adelanto que recibía el indígena, que rara vez llegaba á treinta soles, y las garantías de que gozaba; las que no le permitían imponerle condiciones que demandaran para su cumplimiento otra cosa que la honradez propia del individuo y la necesidad en que estaba este de conservar su buen crédito con los enganchadores. Esta doble condición creaba un mutuo miramiento y consideración recíproca, que tenía el saludable resultado de asegurar brazos á la industria, y al operario una fuente de crédito moderado que no constituía amenaza ni para él, ni para su familia. De otro lado, á la sombra de este estado de cosas, el principio de la oferta y la demanda no se hallaba entorpecido y, en consecuencia, los jornales eran equitativos y justos porque en su alza ó baja obedecían á leyes naturales.

Todo este orden de cosas fué echado por tierra con el ya mencionado Reglamento de locación de servicios, que estableció en sus artículos 4º, 16º, 19º, 22º, 23º y 24º, la multa, la prisión y otras medidas coactivas, anticonstitucionales, que destruyeron la libertad del operario, suprimieron su personalidad y le entregaban maniatado é inerme, como un esclavo en manos del enganchador primero y del minero después.

Las consecuencias no se hicieron esperar. Los adelantos por enganche han llegado hasta la increíble suma de trescientos soles, y, con los aditamentos de multas de veinte centavos por día de trabajo, fiadores con sus personas y bienes, firmas de letras y otras mil incidencias; todo lo que sería inconcebible tratándose de analfabetos, como lo son los enganchados en su mayor parte, si esas arbitrariedades no las hubiese respaldado el ya citado Reglamento de locación de servicios. Al esclavo se le puede dar quinientos soles, porque como esclavo entrega su persona, la vende; al hombre libre no se le puede dar sino lo que él puede pagar con su trabajo. Ese crédito de los esclavos es el que ese Reglamento acuerda á los indígenas.

La manera atentatoria como eran tratados los operarios en las minas del Cerro de Pasco, el número excesivo de víctimas que allí se hacía; el pago en papeletas incoables

á los operarios enganchados para los ferrocarriles del Sur; la conversión en bestias de carga de los indígenas de los departamentos próximos á las regiones fluviales; y, los procedimientos muchas veces inhumanos de los enganchadores para exigir de los enganchados el cumplimiento de sus contratos; todo esto produjo en la conciencia nacional la reacción que era de esperarse, y ello se tradujo, en los dos últimos años, en dos leyes importantes; la 1183 que suprimió esa intervención de las autoridades políticas, creó por el citado Reglamento de locación de servicios; y la ley de accidentes del trabajo, cuyo cumplimiento se puso en enero 20 del presente año, y que establece que el empresario es responsable por los accidentes que ocurran á sus obreros y empleados en el hecho del trabajo, ó con ocasión directa de él.

Son estas leyes, puede decirse, los dos primeros actos de trascendencia que se han realizado en servicio de la redención de la raza indígena, y en cuyo cumplimiento debemos estar interesados, cuantos en el Perú deseamos que esa raza ocupe el sitio que le corresponde como fuerza ciudadana y elemento principal de vitalidad nacional.

De las investigaciones de nuestra Asociación resulta que hay en el país tres especies de enganches. Tenemos un primer caso en el destinado á las minas, en que los indios son traídos de los lugares más próximos, como sucede, por ejemplo, en el departamento de Junín, en donde los enganchadores son comerciantes. En Jauja, Tarma y Huancayo, se hallan establecidas agencias que enganchan indios para las diferentes empresas mineras radicadas en los asentos del Cerro de Pasco, Yauli, Morococha, Casapalca, y otros, donde muchas veces son obligados á recibir parte del adelanto en mercaderías de ínfima clase, que no han podido venderse en poblaciones de mayor cultura, así como en vestidos usados, todo á precios recargados. El indio tiene que abonar al enganchador 20 centavos por cada día que no trabaje, y otras multas por estas ú otras causas; el costo de las comisiones enviadas en su busca por cualquier motivo; el pasaje del tren que lo conduzca á la mina; y, siempre, dando en garantía la hipoteca de sus bienes y la fianza de dos individuos abonados, aparte de las letras de cambio que tiene que aceptar por cantidad de soles, valor de su enganche, ó que en muchos casos debe firmar en blanco.

[Continuara.]